


R 200
AÑOS

TEMPORADA 2019-2020



IL PIRATA

VINCENZO BELLINI

IL PIRATA

Página 3 Ficha artística

Página 5 Argumento

Página 7 *Ciento noventa y dos años más tarde*, por Joan Matabosch

Página 10 *“Il pirata”*, por Emilio Sagi

Página 12 Biografías

IL PIRATA

Melodramma en dos actos

Música de Vincenzo Bellini (1801-1835)

Libreto de Felice Romani, basado en la obra *Bertram, ou Le pirate* (1822) de Justin Séverin Taylor, traducida al francés por Charles Maturin

Estrenado en el Teatro alla Scala de Milán el 27 de octubre de 1827
Estreno en el Teatro Real

**Nueva producción del Teatro Real,
en coproducción con el Teatro alla Scala de Milán**

El Teatro Real y los artistas que participan en Il Pirata quieren dedicar las representaciones a la memoria de Montserrat Caballé, fallecida hace un año. Ella fue una de las grandes intérpretes del rol de Imogene y contribuyó de manera decisiva a devolver la ópera de Bellini al repertorio después de más de un siglo de olvido.

Equipo artístico

Director musical	Maurizio Benini
Director de escena	Emilio Sagi
Escenógrafo	Daniel Bianco
Figurinista	Pepa Ojanguren
Iluminador	Albert Faura
Vídeo	Yann-Loïc Lambert
Director del coro	Andrés Máspero

Asistente del director musical	Jon Malaxetxebarría
Asistente del director de escena	Alejandro Carantoña
Asistente de la figurinista	Anuschka Braun

Reparto

Ernesto	George Petean (días 30, 3, 6, 9, 12, 15) Simone Piazzola (1, 4, 7, 14, 17, 20) Vladimir Stoyanov (16, 18)
Imogene	Sonya Yoncheva (30, 3, 6, 9, 12, 15) Yolanda Auyanet (1, 4, 7, 14, 17, 20) Maria Pia Piscitelli (16, 18)
Gualtiero	Javier Camarena (30, 3, 6, 9, 12, 15) Celso Albelo (1, 4, 7, 17) Dmitry Korchak (14, 16, 18, 20)

Itulbo **Marin Yonchev**
Goffredo **Felipe Bou**
Adele **María Miró**

Actores **Amara Carmona, Ariel Carmona,
Cristina Carnero, Eduardo Carranza,
Ángeles Fernández, Antonio Gómiz,
Sergio Herrero, Xavi Montesinos,
Joseba Pinela, Marta Romero,
Candela Valentín-Gamazo,
Lucía Valentín-Gamazo**

Actores niños **Saúl Esgueva, Eneko Galende**

Coro y Orquesta Titulares del Teatro Real

Edición musical *Il pirata* de Vincenzo Bellini
Libreto de Felice Romani
Casa Ricordi S. r. l. de Milán,
editores y propietarios

Duración aproximada

3 horas y 5 minutos

Acto I: 1 hora y 28 minutos

Pausa de 25 minutos

Acto II: 1 hora y 10 minutos

Fechas

30 de noviembre

1, 3, 4, 6, 7, 9, 12, 14, 15, 16, 17, 18 y 20 de diciembre

20.00 horas; domingos, 18.00 horas

ARGUMENTO

ACTO I

Sicilia, finales del siglo XIII. La Fortuna se ha vuelto en contra del proscrito Gualtiero y su flota ha sido derrotada por las fuerzas de Ernesto, en nombre del rey Carlos. Durante una tormenta, mientras el pueblo de Caldora mira angustiados al mar, Gualtiero y los suyos son arrojados a la costa. Gualtiero es reconocido por Gofredo, que fue su tutor y ahora lleva una vida de eremita. Gualtiero pregunta por la suerte de Imogene, de quien sigue enamorado. Goffredo se resiste a contestar, pero cuando la gente le dice que la duquesa actual en persona, Imogene, está de camino para ayudar a las víctimas del naufragio, insta a Gualtiero a que evite ser descubierto por sus enemigos.

Imogene llega a la playa y recibe a los supervivientes. Cuando interroga a Itulbo, el amigo de Gualtiero, se entera con gran aflicción de que el capitán pirata puede haber muerto durante la reciente batalla en el mar. En un aparte con su acompañante Adele, Imogene le confía que hace poco ha tenido un sueño en el que imaginaba a Gualtiero herido de muerte en una playa; su marido la acusaba de provocar la muerte del hombre y la sacaba a rastras. Gualtiero se asoma por un instante desde la cabaña del eremita y reconoce a Imogene. Al oír el sonido de su voz, ella evoca los recuerdos de su amor perdido y al ver su desolación, sus acompañantes la conducen de vuelta al cercano castillo de Caldora.

Esa noche, en las afueras del castillo, los supervivientes del naufragio han disfrutado de la hospitalidad de la duquesa. Itulbo, temiendo que descubran su identidad, quiere que se tranquilicen, pero ellos comparten más bebida antes de volver al castillo. Aparece Imogene, que ha enviado a Adele a averiguar quién es el misterioso extranjero que ha escuchado en la playa. Gualtiero se acerca, sin ser reconocido al principio, y responde a sus preguntas sobre sus desventuras, que ella compara con las suyas propias. Cuando él desvela su identidad y la acusa de traicionarle, ella replica que tuvo que contraer matrimonio con Ernesto para salvar a su anciano padre de morir en prisión. Son interrumpidos por las damas que traen al hijo de Imogene. Gualtiero se apodera del hijo de su enemigo, amenazando con acabar con él. Ante la angustia de Imogene, cede y le devuelve al niño, y después se marcha corriendo.

Imogene recibe entonces la noticia de que su marido ha vuelto triunfante de la batalla naval. Sus soldados desfilan cantando sus hazañas. Ernesto se une a ellos y no puede entender que Imogene parezca deprimida en un momento de gloria como ese. Ella ve confirmada su inquietud cuando Ernesto manda a buscar al capitán del barco naufragado y empieza a interrogarlo. Itulbo responde en lugar de Gualtiero, y dice que proceden de Liguria, «donde todos los extranjeros son bienvenidos». Ernesto recuerda que fue Liguria quien acogió a su

enemigo, Gualtiero, y aprovisionó a los piratas, así que ordena retener a la tripulación mientras averigua más sobre ellos. No obstante, por intercesión de Imogene, acepta dejarles marchar si se van a la mañana siguiente. Gualtiero amenaza a Imogene con consecuencias nefastas si no acepta reunirse con él una vez más, mientras Ernesto se pregunta el porqué de su desconfianza hacia esos extranjeros. Al ver que Imogene teme reunirse con él, Gualtiero intenta revelarse a Ernesto, pero Itulbo y Goffredo le detienen. Imogene se desmaya, se reanima y es sacada fuera, ante el temor de Ernesto por su salud. Gualtiero, que anhela incesantemente la venganza, es arrastrado fuera de escena.

ACTO II

Las damas de compañía de Imogene están preocupadas por ella, que descansa en su habitación. Cuando se retiran, Adele le dice que puede ir a encontrarse con Gualtiero, que ha jurado que no se irá sin haberla visto. Pero entra Ernesto, echándole en cara su indiferencia. Ella admite que sigue amando a Gualtiero, «pero como quien ama a un hombre muerto y enterrado». Entonces Ernesto recibe una nota que le anuncia que Gualtiero vive y se encuentra en el castillo. Imogene le advierte de un derramamiento seguro de sangre, pero Ernesto, furioso, sale corriendo de la habitación.

En lo alto del castillo, cerca del amanecer, Itulbo trata de convencer sin éxito a Gualtiero de que deben escapar inmediatamente, como ha exigido Ernesto. Gualtiero quiere desafiar a Ernesto, poniendo en peligro su vida e incluso la de su tripulación. Itulbo se marcha cuando llega Imogene para su encuentro final con Gualtiero, quien le da un ultimátum: si ella no se marcha con él, castigando así a Ernesto, Gualtiero se quedará para luchar. Ella no quiere deshonorar sus votos de matrimonio, por muy indeseable que este sea, y pide a Gualtiero que la perdone y huya de la cólera de Ernesto. En el momento de la despedida, Ernesto se aproxima y llega a ver su último abrazo, luego irrumpe y reta a su rival. Los dos hombres buscan pelear e, ignorando los ruegos de Imogene de que la maten a ella en su lugar, salen a batirse. Con Adele, que ha llegado para consolarla, Imogene sale tras los dos hombres, esperando detenerlos.

Más tarde, ese mismo día en el castillo, los seguidores del duque avanzan en procesión funeraria y juran vengar su muerte a manos de Gualtiero. Para su sorpresa, aparece Gualtiero. Tira la espada y afirma que está preparado para ser ajusticiado, pero ellos replican que antes debe ser condenado por un tribunal. Volviéndose hacia Adele, le pide que transmita su adiós definitivo a Imogene, con la esperanza de que ella rezará por él a su muerte. Luego sale con los caballeros para afrontar su destino. Imogene vaga distraída, imaginando que ha salvado a su hijo de los asesinos y lo ha llevado ante su padre moribundo. Cuando el niño aparece de verdad, le dirige palabras de consuelo hasta que suena la trompeta de la cámara del consejo, anunciando la condena de Gualtiero. Consciente, a pesar de su locura, de que él está a punto de morir, se figura en el patíbulo y declara que está dispuesta a morir también, pero de aflicción.

CIENTO NOVENTA Y DOS AÑOS MÁS TARDE

JOAN MATABOSCH

Il pirata fue la ópera que lanzó a la fama internacional la carrera de Vincenzo Bellini. Su estreno en el Teatro alla Scala de Milán en 1827 lo consagró por toda Europa: la obra recorrió en pocos años Nápoles, Bolonia, Trieste, Viena, Dresde, Lisboa, Barcelona, Cádiz (donde se estrenó en 1834) e incluso Nueva York y México. Llegó a Madrid el 9 de mayo de 1830 al Teatro de la Cruz defendida por uno de los grandes tenores de la época, Carlo Trezzini, para quien Bellini ya había compuesto *Zaira*. La crítica del exitoso estreno madrileño subrayaba que «la ópera en general (cuya dificultad es casi espantosa) descubre haber estado muy bien ensayada, y es merecedora de encomios la orquesta, que ha tenido mucho que vencer. Los coros han sido igualmente buenos; y el todo de la función anuncia que las siguientes representaciones serán de igual manera muy gratas al público y muy útiles al empresario». Hasta 1843 se representó ininterrumpidamente en Madrid –cuando había cantantes que podían con la obra– no solo en el Teatro de la Cruz, sino también en los teatros Príncipe y Circo, pero a partir de este año desapareció del repertorio sin haber accedido nunca al escenario del Teatro Real, que se inauguraría siete años más tarde. De hecho, la suerte de *Il pirata* correría paralela a la de tantas óperas belcantistas de la época, ausentes de los escenarios durante la segunda mitad del siglo XIX pero que, tras más de un siglo de olvido, iban a ser reivindicadas en los años cincuenta del siglo XX. En el caso de *Il pirata*, la tremenda dificultad de la escritura para las voces, que en su estreno madrileño ya se calificaba de «casi espantosa», ha favorecido que solo muy raramente regrese a los escenarios, sencillamente porque casi no hay quien pueda cantarla.

Además de difícil de cantar, *Il pirata* es también difícil de catalogar porque estéticamente se encuentra basculando entre dos épocas, a la manera de un producto de transición entre la tragedia clásica heredera de la Ilustración y el drama romántico. Su libretista, Felice Romani, autor asimismo del texto de la anterior ópera de la temporada del Teatro Real, *L'elisir d'amore*, ejemplifica como nadie este momento de transición: la evolución desde el mundo de Pietro Metastasio y Carlo Goldoni al romanticismo ya plenamente desarrollado de Salvatore Cammarano y Francesco Maria Piave. Se sabe hasta qué punto Felice Romani se sentía cercano a los poetas italianos del siglo XVIII y a la literatura medieval y renacentista, pero también que por temperamento y personalidad era ya un artista romántico. Mario Rinaldi lo describía como «un escritor del Clasicismo que se convirtió en un escritor romántico sin darse ni cuenta».

Il pirata comparte con *L'elisir d'amore* el carácter de obra de transición, en el caso de la ópera de Donizetti al adoptar el código de una *opera buffa* convencional en la que el compositor se atreve a insertar unos personajes que ya son románticos; y en el caso de la ópera de Bellini al ajustar drásticamente el código de la *opera seria* rossiniana de la época a unos nuevos postulados estéticos que van a desembocar en un nuevo estilo.

Lo más destacado de estos nuevos postulados queda ejemplificado en la caracterización del personaje de Gualtiero, el tenor, a quien Bellini convierte en un precoz héroe romántico operístico. «La predisposición de la época era tal que cuanto más evidentes y detallados eran los martirios del villano –escribe Joseph W. Donohue–, mayor compasión provocaba. Así, el villano se fue convirtiendo paulatinamente en un héroe que, por circunstancias que escapaban a su control, había sido poseído por alguna fuerza maligna que lo arrastraba hacia el pecado y la desesperación, una fuerza contra la cual su conciencia luchaba con valor pero sin eficacia». Es el caso de Gualtiero, un noble siciliano del bando de los Hohenstaufen, enfrentado a los partidarios de Carlos de Anjou, que ha perdido en la lucha tierras y bienes, situación que lo lleva a convertirse en un pirata; a rebelarse contra el orden establecido del que formaba parte; a socavar el mundo del que ha sido expulsado; a desafiar su propio destino como un héroe byroniano poseído por un espíritu radical antiaristocrático, fatalista, valiente, orgulloso y también íntegro, poético, obsesionado por el sentido del sacrificio ante la nobleza de una causa y redimido finalmente por su amor sincero a Imogene.

La caracterización musical de este personaje marginal y rebelde requiere un nuevo lenguaje compositivo en el que la línea de canto declamatoria, poco ornamentada, con la expresión centrada en las palabras y apoyada por un uso evocativo de la orquesta, se subordina a las exigencias del drama. Como decía Bellini «tengo en mente un nuevo estilo y una música que pueden expresar por completo las palabras y formar una unión de canto y drama». Bellini no paró hasta encontrar lo que quería bajo la inspiración de uno de los grandes cantantes de la época, Giovanni Battista Rubini, a quien exigió un nuevo tipo de canto que era una mezcla endiablada de los dos tipos de tenor canónico de las óperas de Rossini. Por un lado se encontraba el *tenore contraltino* agudo, virtuoso y con un timbre elegiaco, como el Giacomo de *La donna del lago*; y por otro el *baritenore*, igualmente virtuoso pero con un timbre más grave y más agresivo, ejemplificado en el Rodrigo de la misma *La donna del lago* o en el *Otello* rossiniano.

En definitiva, Bellini buscaba un nuevo concepto de tenor que dominara al mismo tiempo los registros agudo y grave; capacitado para desenvolverse a lo largo de una tesitura muy extensa; apto para mantenerse en la «zona de paso», que es la más peligrosa para su cuerda; preparado técnicamente para mantener largas frases en *legato* que exigían un impecable dominio de la respiración; y dispuesto a adoptar una línea de canto declamatoria para que las palabras recobraran su importancia. Y, a cambio de todas estas características nuevas, Bellini eximía a su nuevo tenor del virtuosismo atlético y de la exhibición de ornamentos característicos de las óperas de Rossini. ¿Cuál era su objetivo, en definitiva? Lograr el mayor realismo en la expresión de los afectos y las emociones; y que el timbre lograra evidenciar, con el mínimo artificio posible, la pureza de sentimientos, la lealtad, el valor y la gallardía del personaje. Se ha dicho, con razón, que con el Gualtiero de *Il pirata* nace el mito del tenor.

A su vez, Imogene, la soprano, se presenta como una mujer desgraciada cuya dignidad impone respeto y cuya triste suerte inspira compasión. Para salvar a su padre, fallecido antes de comenzar la obra, la otra amante de Gualtiero ha sido forzada, tras la victoria de los partidarios de Carlos d'Anjou, a casarse con el hombre al que más detesta: Ernesto, duque de Caldora, del bando de los vencedores. El infierno de su vida conyugal ha acabado encontrando un consuelo en su hijo, en el que concentra todo su afecto. Lo ama, lo protege, pero también le recuerda la violencia de las relaciones con su marido. Imogene continúa soñando con el amor de su juventud y explotan sus sentimientos al reconocer, entre los piratas náufragos que han llegado a las costas de Sicilia, al desaparecido Gualtiero. La resistencia a mostrar sus emociones, entre pesadillas provocadas por el dolor, hará que acabe perdiendo la razón en la que será una de las primeras grandes «escenas de la locura» de todo el repertorio operístico romántico.

Papel de una extensión y dificultad enormes, que requiere no solo un auténtico temperamento trágico sino también un dominio técnico impecable para encadenar la larga melodía reflexiva, elegiaca, onírica de «Col sorriso d'innocenza» a la escritura violenta de la *cabaletta* «Oh sole! Ti vela», con intervalos abruptos, la voz descendiendo dos octavas y agudos a plena voz proyectados sobre el coro, síntoma de obnubilación, alucinaciones, fluctuaciones de un humor que pasa de un estado de beatitud al desánimo más profundo, explosiones de esperanza y de vuelta a la angustia. La célebre escena de la locura de Imogene acabaría fijando el canon para la larga lista de heroínas que, a lo largo del siglo XIX, seguirían sus pasos.

Y, sin embargo, desde mediados del siglo XIX resultaba prácticamente imposible escuchar *Il pirata* en un teatro. En 1935 la Opera di Roma se atrevió a montar la obra para conmemorar el centenario de la muerte de Bellini contando con Iva Pacetti y Beniamino Gigli, quien confesaría sentirse desconcertado por las dificultades de la tesitura. En 1951 se presentó en la ciudad natal de Bellini, Catania, interpretada por Lucy Kelson y Mirto Picchi, quienes defendieron la partitura como mejor pudieron. Pero fue en 1958, tras 118 años de ausencia, cuando se iba a producir en la Scala una exhumación de *Il pirata* por todo lo alto, con un reparto impresionante: Maria Callas, Franco Corelli y Ettore Bastianini. En un ambiente eléctrico, el triunfo fue extraordinario y la Callas demostró ser exactamente la *soprano drammatica d'agilita* heredera de Giuditta Pasta que requería el papel. La Callas solo volvió a cantar la ópera en concierto en Nueva York y en Washington, y sería Montserrat Caballé, seis años después, quien tomaría el relevo y convertiría el rol de Imogene en una de sus interpretaciones legendarias. Tras ella, gracias a otras cantantes destacadas como Lucia Aliberti, Aprile Millo, Renée Fleming, Nelly Miricioiu o Mariella Devia, *Il pirata* ha vuelto a encontrar un espacio en el repertorio. Es difícil comprender por qué todas las reposiciones contemporáneas de *Il pirata* han ido ligadas a una gran estrella femenina, cuando lo cierto es que Bellini compuso la ópera para una gran estrella masculina. En cualquier caso, con estrellas femeninas y masculinas en nuestro caso, hay que celebrar que tras ciento noventa y dos años haya llegado el momento de que finalmente el Teatro Real conozca *Il pirata*.

IL PIRATA

EMILIO SAGI

Desde el primer momento en que me hablaron de dirigir la nueva producción de la ópera *Il pirata*, me quedé gratamente sorprendido; amo el *bel canto* y me encanta sumergirme y explorar buscando una nueva circunstancia en esas partituras que muchas veces, se dice, que deberían programarse siempre en concierto pues su argumento es incoherente.

Acepté el encargo, esperando adentrarme en la obra del maestro Bellini y tras estudiar a fondo la partitura y trabajar con el escenógrafo Daniel Bianco y con la diseñadora de vestuario Pepa Ojanguren, con quienes yo quería hacer esta ópera, comprendí que podíamos llegar a hacer un espectáculo interesante, pues en toda la obra flota un gótico aire nostálgico, totalmente melodramático, que llega a tener un efecto hipnótico sumamente moderno.

Todas esas características de esta ópera que fueron un gran logro en su época las tenemos que replantear de una manera contemporánea, y toda esa dramaturgia, que hoy puede parecer obsoleta, tiene que quedar compensada por una lectura o circunstancia más actual que haga interesante el poner en un escenario esta ópera, ya que creo firmemente que cualquier ópera, por muy insustancial que nos parezca su argumento, tiene siempre algo que decirnos.

En primer lugar en el momento en que se pone en escena la obra ya deja de ser una aburrida pieza de museo, se vivifica con el trabajo de los cantantes, ellas y ellos, que viven en el presente y no en el siglo XIX. Entregan a los personajes que interpretan sus experiencias presentes y la riqueza o miseria de su propia alma, añadiéndoles, por ejemplo, la actualidad que tiene el personaje femenino de Imogene, típico carácter de la tradición gótica de mujer sentimental, atrapada en un matrimonio junto a un hombre al que no puede amar, mientras que su verdadero amor está alejado de ella por razones políticas o dinásticas, incomprendida y maltratada no solo por su esposo, sino también por su amado amante.

Así mismo, el rol protagonista masculino, Gualtiero, personaje absolutamente byroniano, repudiado por una sociedad de la cual fue parte integrante, hombre valeroso y cabal pero perseguido por un destino adverso, como la misma Adele dice de él en el último acto: «Un magnanimo cor degenerato per avverso destin».

Ese ingobernable destino que le lleva a hacer sufrir también a su amada, la desventurada Imogene, que carga sobre sus hombros su negro padecer desde el comienzo de la ópera hasta su triste final.

Desde el primer momento la música y la fuerza del canto, esa unión de racionalidad y emoción, de estructura matemática y sentimientos, junto con el aire gótico que destila el argumento me ayudaron a trazar esta puesta en escena, intentando llevar a nuestros días un mundo musical casi hipnótico aderezado por un exceso de sentimentalismo melodramático.

Para llegar a lograr este romántico mundo embrionario y alucinado busco la esencialidad de la escenografía y el vestuario, limpiando los detalles de época y los lugares que son marco de la acción, favoreciendo una armonía bicolor –blanco y negro– y un alejamiento extraño en la resolución de las escenas para concordar lo más perfectamente posible con la partitura de la ópera.

Emilio Sagi es el director de escena de 'Il pirata'

BIOGRAFÍAS

MAURIZIO BENINI | DIRECTOR MUSICAL

Tras estudiar composición y dirección de orquesta, este director de orquesta italiano debutó en el Teatro Comunale de Bolonia. Ha sido director principal del Wexford Festival entre 1995 y 1997, del Teatro Municipal de Santiago de Chile hasta 2006 y es director invitado principal del Teatro San Carlo desde 2011. Ha dirigido en los principales teatros y festivales operísticos, incluyendo el Teatro alla Scala de Milán, donde debutó en 1992 con *La donna del lago* y donde ha dirigido *Don Carlo*, *I pagliacci*, *Don Pasquale*, *Rigoletto* y *La sonnambula*. Ha dirigido *La scala di seta*, *L'occasione fa il ladro* y *Le siège de Corinthe* en el Festival Rossini de Pesaro y *Le comte Ory*, *Il barbiere di Siviglia* y *L'elisir d'amore* en la *Metropolitan Opera House* de Nueva York. Recientemente ha dirigido *Falstaff* en la Ópera de Montecarlo, *Rigoletto* en el Teatro Colón de Buenos Aires, *La sonnambula* en la Opernhaus de Zúrich y *Manon* en Nueva York. En el Teatro Real ha dirigido *Tosca* (2004), *L'elisir d'amore* (2006) e *Il trovatore* (2019).

EMILIO SAGI | DIRECTOR DE ESCENA

Nacido en Oviedo, este director de escena se doctoró en Filosofía y Letras antes de debutar en su ciudad natal con *La traviata* en 1980. Ha sido director del Teatro de la Zarzuela entre 1990 y 1999, director artístico del Teatro Real de Madrid entre 2001 y 2005 y del Teatro Arriaga de Bilbao entre 2008 y 2015. Con una experiencia escénica que abarca desde la zarzuela barroca hasta la ópera contemporánea, ha presentado sus producciones en el Teatro Comunale de Bolonia, el Teatro La Fenice de Venecia, el Teatro alla Scala de Milán, el Théâtre du Châtelet y el Odéon-Théâtre de París, el Theater An der Wien y la Volksoper de Viena, las Óperas de Los Ángeles y San Francisco, el Teatro Mariinski de San Petersburgo y los festivales Rossini de Pésaro, Savonlinna y Salzburgo. En el Teatro Real ha dirigido *Margarita, la tornera* (1999), *Carmen* (1999 y 2002), *Il viaggio a Reims* (2004), *Il barbiere di Siviglia* (2005 y 2013), *Luisa Fernanda* (2006), *Le nozze di Figaro* (2009, 2011 y 2014), *I due Figaro* (2012) e *I puritani* (2016).

DANIEL BIANCO | ESCENÓGRAFO

Nacido en Buenos Aires, este escenógrafo trabajó como ayudante de escenografía y vestuario en producciones de ópera y teatro desde que finalizó sus estudios de Bellas Artes. Ha sido director técnico del Centro Dramático Nacional, de la Compañía Nacional de Teatro Clásico y del Teatro Real, y director artístico adjunto del Teatro Arriaga de Bilbao. Es director del Teatro de la Zarzuela de Madrid desde 2015. Ha colaborado con Cristina Hoyos, Sara Baras, Lluís Pasqual y Giancarlo del Monaco, y mantiene una estrecha colaboración con Emilio Sagi, con quien ha realizado *Le chanteur de Mexico*, *La generala* y *The Sound of Music* en el Théâtre du Châtelet de París, y *Linda de Chamounix* e *I due Figaro* en el Festival de Salzburgo. Recientemente ha subido a escena *Le nozze di Figaro* en la Ópera Nacional Lituana y el Palau de les Arts Reina de Sofía de Valencia, *El caserío* en el Teatro de la Zarzuela y *Lady, be Good!* en el Teatro San Carlo de Nápoles. En el Teatro Real ha participado en *Le nozze di Figaro* (2009, 2011 y 2014), *I due Figaro* (2012) e *I puritani* (2016).

PEPA OJANGUREN | FIGURINISTA

Nacida en Oviedo y licenciada en Filología inglesa, esta figurinista inició en Londres su actividad en los ámbitos de la ópera y la moda pop. Tras volver a España en 1983, inició su colaboración con Emilio Sagi en producciones de las óperas barrocas *La guerra de los gigantes* de Sebastián Durón y *Los elementos* de Antonio de Literes para el Festival de Música y Danza de Granada. Colaboró con el escenógrafo Toni Businger en *Mefistofele* y *Tristan und Isolde*, y con el diseñador Pepe Rubio en *I pagliacci* e *Il trovatore* en el Teatro de la Zarzuela de Madrid. Ha colaborado con Emilio Sagi en *Lucrezia Borgia* y *Salome* en el Palacio Euskalduna de Bilbao y el Teatro Campoamor de Oviedo, *L'equivoco stravagante* e *Il viaggio a Reims* en el Festival Rossini de Pésaro, *Luisa Fernanda* en la Washington Opera, Los Ángeles Opera y el Theater An der Wien, y *Linda de Chamounix* para el Gran Teatre del Liceu de Barcelona y el Teatro dell'Opera de Roma. En el Teatro Real ha participado en *Il viaggio a Reims* (2004), *Luisa Fernanda* (2006) e *I puritani* (2016).

ALBERT FAURA | ILUMINADOR

Nacido en Barcelona, este diseñador de iluminación realizó estudios en el Institut del Teatre de Barcelona y en un curso organizado por el British Council en Londres. Ha colaborado con los directores de escena Josep Maria Flotats, Sergi Belbel, Bigas Luna, Nicolas Joel y Marco Antonio Mareli, los escenógrafos Ezio Frigerio, Montse Amenós, Frederic Amat, los coreógrafos Cesc Gelabert y Ramón Oller, y ha trabajado en el Centro Dramático Nacional, el Teatre Nacional de Catalunya, el Festival Grec de Barcelona, el Teatro Filarmonico de Verona, la Washington National Opera, la Ópera nacional de Paris, el Maggio Musicale de Florencia, la Grand Opera de Houston, la Welsh National Opera de Cardiff y el Grand Théâtre de Ginebra. Sus últimos trabajos operísticos incluyen *Il mondo della luna* en el Palau de les Arts Reina Sofía de Valencia, *Il trovatore* en la Ópera Nacional Finlandesa de Helsinki, *Il pirata* en el Teatro alla Scala de Milán y *Die Zauberflöte* en el Festival de Perelada.

YANN-LOÏC LAMBERT | REALIZADOR DE VÍDEO

Titulado con un máster en concepción y realización multimedia, este artista visual trabaja de forma regular desde 2008 en la compañía Groupe F, para la cual realiza vídeos combinando técnicas de filmación, animación y diseño gráfico en movimiento. Sus producciones, realizadas en vivo a escala monumental utilizando técnicas de *video mapping*, han sido presentadas en la Expo de Zaragoza, la apertura del Año de Francia en Brasil (2009), la ceremonia de apertura de la capitalidad cultural europea de Estambul 2010, el palacio de Versalles, el puente del Gard, la capitalidad cultural europea de Marsella 2013, en Polonia, Corea del Sur y Nueva Zelanda. Colabora con numerosas compañías escénicas en los ámbitos de la ópera, la danza y el arte urbano. En paralelo, investiga las posibilidades de interacción digital mediante sensores, vídeo y robótica en proyectos personales y en colaboraciones artísticas. Ha realizado también numerosos vídeos de danza exhibidos en certámenes de videodanza en Beaubourg, Praga o Yokohama, así como diversos documentales.

Titulado con un máster en concepción y realización multimedia, este artista visual trabaja de forma regular desde 2008 en la compañía Groupe F, para la cual realiza vídeos combinando técnicas de filmación, animación y diseño gráfico en movimiento. Sus producciones, realizadas en vivo a escala monumental utilizando técnicas de *video mapping*, han sido presentadas en la Expo de Zaragoza, la apertura del Año de Francia en Brasil (2009), la ceremonia de apertura de la capitalidad cultural europea de Estambul 2010, el palacio de Versalles, el puente del Gard, la capitalidad cultural europea de Marsella 2013, en Polonia, Corea del Sur y Nueva Zelanda. Colabora con numerosas compañías escénicas en los ámbitos de la ópera, la danza y el arte urbano. En paralelo, investiga las posibilidades de interacción digital mediante sensores, vídeo y robótica en proyectos personales y en colaboraciones artísticas. Ha realizado también numerosos vídeos de danza exhibidos en certámenes de videodanza en Beaubourg, Praga o Yokohama, así como diversos documentales.

ANDRÉS MÁSPERO | DIRECTOR DEL CORO

Inició sus estudios de piano y dirección orquestal en su país natal, Argentina. En la Universidad Católica de Washington DC obtuvo el doctorado en artes musicales. Fue director del coro del Teatro Argentino de La Plata (1974- 1978) y más tarde del Teatro Municipal de Río de Janeiro durante cinco temporadas. En 1982 fue director del coro del Teatro Colón de Buenos Aires y en 1987 ocupó ese cargo en la Ópera de Dallas. Posteriormente, y durante cinco temporadas, fue director del coro del Gran Teatre del Liceu de Barcelona y entre 1998 y 2003 tuvo a su cargo el coro de la Ópera de Fráncfort. En 2003 fue nombrado, por iniciativa de Zubin Mehta, director del coro de la Bayerische Staatsoper de Múnich. Ha colaborado con la Accademia Nazionale di Santa Cecilia de Roma varias veces. Desde 2010, invitado por Gerard Mortier, ocupa el cargo de director del Coro Titular del Teatro Real. En 2019 ha recibido el premio Konex de Platino otorgado por la Fundación Konex de Argentina.

GEORGE PETEAN | ERNESTO

Nacido en Cluj-Napoca, este barítono rumano estudió piano, trombón y canto en su ciudad natal y perfeccionó sus estudios vocales con Vicente Sardinero y Giorgio Zancanaro. Debutó en 1997 con el rol titular de *Don Giovanni* y, tras ganar el concurso Hariclea Darclée 1999, debutó en el Teatro dell'Opera de Roma como Marcello de *La bohème*. Fue miembro del cuerpo estable de la Staatsoper de Hamburgo entre 2002 y 2010, donde interpretó Figaro de *Il barbiere di Siviglia*, Rodrigo de *Don Carlo*, Enrico de *Lucia di Lammermoor* y Riccardo de *Un ballo in maschera*. Ha cantado el rol titular de *Macbeth* en la Staatsoper de Viena y el de *Rigoletto* en el Teatro San Carlo de Nápoles y la Opéra de Montecarlo, así como Gérard de *Andrea Chénier* en la Bayerische Staatsoper de Múnich. Recientemente ha cantado Escamillo de *Carmen* en la Ópera Real de Mascate, Don Carlo de *La forza del destino* y *La traviata* en la Opernhaus de Zúrich y *Rigoletto* en la Ópera Nacional Rumana de Timisoara. En el Teatro Real ha cantado en *I puritani* y *Otello* (2016).

SIMONE PIAZZOLA | ERNESTO

Nacido en Verona, este barítono inició sus estudios a los once años de edad con la soprano Alda Borelli Morgan. Tras ganar el primer premio del concurso internacional Marie Kraja de Tirana en 2005 y el Comunità Europea del Teatro Lirico Sperimentale de Spoleto en 2006, inició su carrera interpretando El abogado de *Il rè* en el Teatro Umberto Giordano de Foggia y Marullo de *Rigoletto* en el Teatro dell'Opera di Roma junto a Bruno Campanella. Su repertorio incluye los principales roles verdianos para barítono, Marcello de *La bohème* y Sharpless de *Madama Butterfly*. Ha participado en un concierto de gala en la Arena de Verona junto a Plácido Domingo e interpretado Cecil de *Maria Stuarda* dirigido por Richard Bonyngue en el Megaron de Atenas. Recientemente ha cantado Alphonse de *La favorite* en el Teatro Massimo de Palermo, Germont de *La traviata* en Verona, Amonastro de *Aida* y el rol titular de *Simon Boccanegra* en la Staatsoper de Viena. En el Teatro Real ha participado en *La favorite* (2017), *Lucia di Lammermoor* (2018), *Falstaff* y *Don Carlo* (2019).

VLADIMIR STOYANOV | ERNESTO

Este barítono búlgaro se graduó en la Academia Nacional de Música de Sofía, antes de estudiar en Roma con el bajo Nicola Ghiuselev. Tras debutar en 1996 en *Don Carlos* en la Ópera Nacional de Sofía, debutó en Italia con el rol titular de *Macbeth* en el Teatro San Carlo de Nápoles. Ha cantado el rol titular de *Rigoletto* en el Teatro alla Scala de Milán, Germont de *La traviata* en la Bayerische Staatsoper de Múnich, la Staatsoper de Berlín, la Arena de Verona y el Maggio Musicale de Florencia, y Yeletsky de *La dama de picas* y Enrico de *Lucia di Lammermoor* en la Metropolitan Opera House de Nueva York. Recientemente ha cantado *La dama de picas* en la Royal Opera House de Londres, Yago de *Otello* en el Festspielhaus de Baden-Baden, *Rigoletto* en el Palau de les Arts Reina Sofía de Valencia y el Festival de Bregenz, Francesco Foscari de *I due Foscari* en el Teatro Regio de Parma y *La traviata* en el Teatro La Fenice de Venecia. En el Teatro Real ha cantado en *La traviata* (2005), *Madama Butterfly* (2007 y 2017) y *Roberto Devereux* (2013).

SONYA YONCHEVA | IMOGENE

Esta soprano búlgara se graduó en piano y canto con Nelly Koicheva en su ciudad natal, Plovdiv, antes de estudiar con Danielle Borst en el conservatorio de Ginebra. Ganadora del concurso Operalia 2010, es alumna de Le Jardin des Voix de William Christie, y ha colaborado con directores especialistas en el repertorio barroco, como el propio Christie, Emmanuelle Haïm y Diego Fasolis, antes de orientar su carrera al repertorio romántico italiano. Recientemente ha cantado Élisabeth de Valois de *Don Carlos* y Mimí de *La bohème* en la Opéra Bastille de París, Poppea de *L'incoronazione di Poppea* en el Festival de Salzburgo, Imogene de *Il pirata* en el Teatro alla Scala de Milán, los roles titulares de *Medée* y *Tosca* en la Staatsoper de Berlín, los roles titulares de *Luisa Miller* y *Iolanta* así como Desdemona de *Otello* en la Metropolitan Opera House de Nueva York, título que ha repetido con Zubin Mehta en la Festspielhaus de Baden-Baden. En el Teatro Real ha cantado *Il ritorno d'Ulisse in patria* (2009) y *Roméo et Juliette* (2014), así como un recital en 2019.

YOLANDA AUYANET | IMOGENE

La soprano canaria Yolanda Auyanet debutó como Musetta de *La bohème* en el Teatro Petruzzelli de Bari a los 23 años, iniciando una carrera artística que amplió con los roles de Violetta de *La traviata*, Gilda de *Rigoletto*, Maria de *La figlia del reggimento*, Norina de *Don Pasquale*, el titular de *Lucia di Lammermoor*, Mimí de *La bohème* y Micaëla de *Carmen*, antes de acometer roles más líricos, como Elisabetta de *Roberto Devereux*, Leonora de *Il trovatore* o el titular de *Maria Stuarda*. Ha trabajado con los directores de orquesta Zubin Mehta, Alberto Zedda, Evelino Pidò, Bruno Bartoletti, Alan Curtis, Alain Lombard y Daniel Oren, entre otros. Recientemente ha cantado Leonora de *Il trovatore* en la Opéra Royal de Wallonie de Lieja, Alice de *Robert le diable* en La Monnaie de Bruselas y el rol titular de *Norma* en el Theater St Gallen, el Teatro Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria y la Staatsoper de Stuttgart. En el Teatro Real ha participado en *La clemenza di Tito* (2016), *La bohème* y *Turandot* (2018).

MARIA PIA PISCITELLI | IMOGENE

Nacida en Giovinazzo, esta soprano italiana ganó en 1988 el concurso Aslico en Milán y debutó en el Teatro Olímpico de Vicenza con *La Calisto*. Ha cantado el rol titular de *Norma* en versión de concierto en la Staatsoper de Viena, La condesa de *Le nozze di Figaro* en la Deutsche Oper de Berlín y el Gran Teatro Nacional de China de Pekín, Donna Elvira de *Don Giovanni* en la Staatsoper de Hamburgo y el Teatro La Fenice de Venecia, el rol titular de *Aida* en el Teatro dell'Opera de Roma y ha colaborado con los directores de orquesta Jordi Savall, Diego Fasolis, Evelino Pidò, Renato Palumbo, Marco Armiliato, Alberto Zedda y Daniele Gatti. Recientemente ha cantado el rol titular de *Manon Lescaut* en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona, Anna de *Le villi* en el Teatro Municipale de Valli y el Teatro Comunale de Módena, Elisabetta de *Roberto Devereux* en la Badisches Staatsoper de Karlsruhe, Leonora de *La forza del destino* en la Opernhaus de Zúrich y Santuzza de *Cavalleria rusticana* en el Teatro Politeama de Catanzaro. En el Teatro Real ha cantado *Roberto Devereux* (2015).

JAVIER CAMARENA | GUALTIERO

Nacido en Xalapa, este tenor mexicano estudió con la *mezzosoprano* Cecilia Perfecto en la Universidad Veracruzana y se graduó con Hugo Barreiro y Maria Eugenia Sutti en la Universidad de Guanajuato. Premiado en los concursos Carlo Morelli 2004 y Francisco Viñas 2005, ingresó en el International Opera Studio de Zúrich antes de iniciar una carrera que le ha llevado a los principales escenarios del mundo y en la que ha trabajado con directores de orquesta como Claudio Abbado, Marco Armiliato, Maurizio Benini, Bruno Campanella, Daniele Gatti, Fabio Luisi, Zubin Mehta, Evelino Pidò y Franz Welser-Möst. Recientemente ha cantado Ernesto de *Don Pasquale* en el Palais Garnier de París, Nadir de *Les pêcheurs de perles* en el Palacio Euskalduna de Bilbao, Edgardo de *Lucia di Lammermoor* en la Bayerische Staatsoper de Múnich, Tonio de *La fille du régiment* en la Royal Opera House de Londres y Arturo de *I puritani* en la Opéra Bastille de París. En el Teatro Real ha cantado *La fille du régiment* (2014), *I puritani* (2016), *La favorite* (2017), *Lucia di Lammermoor* (2018), *L'elisir d'amore* (2019) y la Gala de 2019.

CELSO ALBELO | GUALTIERO

Este tenor tinerfeño se formó en el conservatorio de su ciudad natal, en la Escuela Superior de Canto Reina Sofía de Madrid y como alumno del tenor Carlo Bergonzi. Ha cantado Leicester de *Maria Stuarda* en la Metropolitan Opera House de Nueva York, Ernesto de *Don Pasquale* en el Teatro alla Scala de Milán, Elvino de *La sonnambula* en la Royal Opera House de Londres, Tonio de *La fille du régiment* en la Opéra Bastille de París, el rol titular de *Roberto Devereux* en la Staatsoper de Viena y Edgardo de *Lucia di Lammermoor* y Tebaldo de *I Capuleti e i Montecchi* en la Deutsche Oper de Berlín. Ha recibido la medalla de oro de Canarias 2013, el premio Giuseppe Lugo 2013 y el premio Codalario 2014. Recientemente ha cantado El duque de *Rigoletto* en el Teatro Comunale de Bolonia, el Palau de les Arts Reina Sofía de Valencia y Japón, Arnold de *Guillaume Tell* en las Chorégies d'Orange y Fernando de *Doña Francisquita* en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona. En el Teatro Real ha cantado en *Rigoletto* (2009), *L'elisir d'amore* (2013) e *I puritani* (2016).

DMITRY KORCHAK | GUALTIERO

Nacido en Rusia, este tenor desarrolla de forma simultánea su carrera vocal y la de director de orquesta. Tras ganar el concurso Francisco Viñas de Barcelona y obtener dos premios en Operalia 2004, debutó en la Staatsoper de Viena como Nemorino de *L'elisir d'amore*, en el Teatro alla Scala de Milán como Camille de Roussillon de *Die lustige Witwe*, en el Festival de Salzburgo con el rol titular de *Demoofonte* de Jommelli junto a Riccardo Muti, y en el Festival Rossini de Pésaro como Ermanno de *L'equivoco stravagante*, donde ha cantado también Osiride de *Mosè in Egitto*, Giacomo de *La donna del lago*, y Gernando y Goffredo de *Armida*. Recientemente ha cantado Nadir de *Les pêcheurs de perles* en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona, Orphée de *Orphée et Eurydice* en el Festspielhaus de Baden-Baden y Hoffmann de *Les contes d'Hoffmann* y Ernesto de *Don Pasquale* en Viena, además de dirigir *La cenerentola* en el Teatro Novaya Opera de Moscú. En el Teatro Real ha cantado en *L'arbore di Diana* (2010), *Don Pasquale* (2013) e *Il barbiere di Siviglia* (2013).

MARIN YONCHEV | ITULBO

Nacido en Plovdiv, este tenor búlgaro estudió canto con Nelly Koicheva antes de ser admitido por Raina Kabaivanska en sus clases magistrales en Módena, concluir su formación en Ginebra con Maria Dianocu y Nathalie Stutzmann y recibir clases de perfeccionamiento con Romualdo Savastano en Graz. En 2011 actuó junto a Sonya Yoncheva en un concierto con la Filarmónica de Sofía en la Sala Bulgaria y con Kaludi Kaludov y Lilia Ilieva en Viena. En 2014 participó en un concierto homenaje al centenario del nacimiento de Boris Christoff junto a su mentora Raina Kabaivanska. Ha participado en una gala Puccini junto a Sonya Yoncheva en la Opéra Royal de Wallonie de Lieja, y cantado la parte de tenor de la *Sinfonía n.º 9* de Beethoven en la Opera de Salvador de Bahia, y El mendigo de *Iris* en el Festival de Radio France en Montpellier. Recientemente ha cantado Parpignol de *La bohème* en la Opéra de Lausana, Ivan y El cosaco de *Siberia* en Montpellier e Itulbo de *Il pirata* en el Grand-Théâtre de Burdeos.

FELIPE BOU | GOFFREDO

Tras licenciarse en Derecho en 1990, este bajo español perfeccionó sus estudios de canto con Antonio Blancas y Alfredo Kraus. Su repertorio incluye Sparafucile de *Rigoletto*, Filippo II de *Don Carlo*, Marke de *Tristan und Isolde*, Fasolt de *Das Rheingold* y los cuatro villanos de *Les contes d'Hoffmann*. En 2000 cantó en el centenario de Tosca en el Teatro dell'Opera de Roma en una producción de Franco Zeffirelli junto a Luciano Pavarotti y Plácido Domingo, y ha participado en 2018 como Esteban en el estreno mundial de *Fuenteovejuna* de Jorge Muñiz en el Teatro Campoamor de Oviedo. Recientemente ha cantado El tío bonzo de *Madama Butterfly* y Milleocchi de *L'enigma di Lea* en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona, Ramfis de *Aida* en el Teatro Cervantes de Málaga, Nourabad de *Les pêcheurs de perles* en el Palacio Euskalduna de Bilbao y Antonio de *Le nozze di Figaro* en el Palau de les Arts Reina Sofía de Valencia. En el Teatro Real ha cantado en *Un ballo in maschera* (1998), *Merlin* (2003), *Tosca*, *Don Pasquale* y *Semiramide* (2004) y *Tannhäuser* (2009).

MARÍA MIRÓ | ADELE

Nacida en Barcelona, esta soprano estudió en el Conservatori Superior de Música del Liceu de Barcelona y en el Royal Northern College of Music de Mánchester, y debutó en la Lyric Opera Studio de Weimar en el rol de Fiordiligi de *Così fan tutte*. Ha actuado en teatros y festivales nacionales e internacionales como la Manchester Opera House, el Dorset Festival Opera, el Wexford Festival Opera, el Teatro Massimo de Palermo y la Grand Opéra de Aviñón. Sus apariciones en escenarios nacionales incluyen *I due foscari* e *Il trovatore* en el Gran Teatre del Liceu y el rol protagonista en el estreno mundial de *Fuenteovejuna* de Jorge Muñiz en la Ópera de Oviedo. Recientemente ha cantado La condesa de *Le nozze di Figaro* en Aviñón, La marquesita de *El barberillo de Lavapiés* en el Teatro de la Zarzuela de Madrid y Musetta de *La bohème* en el Teatre La Faràndula de Sabadell. En el Teatro Real ha participado en las producciones de *Alceste* (2014), *Norma*, *Das Liebesverbot* (2016), *Gloriana* (2018) y *Das Rheingold* (2019).